

Reflexiones sobre políticas arancelarias y comercio internacional

Reflections on Tariff Policies and International Trade

JULIÁN BRIZ E ISABEL DE FELIPE

Premiados de forma conjunta sobre la Integración Verde y compromiso Comunitario.

Premio San Isidro 2025 del Colegio Ingenieros Técnicos Agrícolas

julian.briz@upm.es

isabel.defelipe@upm.es

INTRODUCCIÓN

Los modelos de mercado tienen una amplia gama, desde el proteccionismo a la liberalización, con argumentos y resultados diversos. Los logros conseguidos por la liberalización comercial a partir de la II Guerra Mundial se están viendo amenazados por distintos hechos.

El fracaso del paradigma de responsabilidad económico comercial, establecido de común acuerdo entre las partes, implica cambiar las estrategias. En las guerras comerciales todos los implicados resultan perdedores, aunque la situación es diferente en cada país. Hay grupos nacionales que aprovechan el proteccionismo con la subida de aranceles y la menor competencia para obtener beneficios a pesar de ser menos eficientes, tal es el caso de productores y fabricantes. Como contrapartida tenemos la masa silenciosa y desorganizada de consumidores y usuarios del propio país. Hay que añadir los productores y consumidores de terceros países que se ven afectados en la pérdida de puestos de trabajo en las exportaciones abortadas, que necesitan encontrar nuevos mercados o su destino nacional, lo que podría beneficiar a los consumidores.

En un contexto globalizado donde las economías nacionales se encuentran interconectadas, el comercio internacional ha cobrado una importancia fundamental en el crecimiento económico de los países. Las políticas arancelarias entendidas como impuestos aplicados a los bienes importados y, en ocasiones exportados, constituyen una herramienta central de la política comercial de los Estados. Si bien estas medidas pueden cumplir fines fiscales, de protección industrial o de regulación del

comercio, su uso ha generado un amplio debate en el ámbito académico, especialmente por sus implicaciones sobre la eficiencia económica, la equidad global y las relaciones multilaterales (

Existen diversos tipos de aranceles: Ad-valorem que se aplican como porcentaje del valor de la mercancía; Específicos que se cobran como un monto fijo por unidad importada y Mixtos donde se combinan elementos de los dos anteriores.

En la práctica, los países coordinan aranceles con otras medidas no arancelarias (cuotas, licencias, normas técnicas) para ejercer control sobre el comercio.

1. EVOLUCIÓN HISTÓRICA Y FUNCIONALIDADES DE LAS POLÍTICAS ARANCELARIAS

Las políticas arancelarias se sustentan en distintas corrientes teóricas. Bajo el mercantilismo los aranceles eran considerados necesarios para acumular riqueza nacional mediante la promoción de exportaciones y la restricción de importaciones. Posteriormente, con el surgimiento de la economía clásica, Adam Smith, en 1776 y David Ricardo en 1817 defendieron el libre comercio como vía para aumentar la eficiencia económica a través de la especialización, basada en ventajas absolutas y comparativas, respectivamente.

En la teoría neoclásica los aranceles se consideran generadores de ineficiencias ya que elevan precios internos, reducen el consumo y desvían la producción de sectores más eficientes. Sin embargo, autores del estructuralismo latinoamericano como Prebisch (1950) y Furtado (1964) argumentaron a favor de los aranceles como instrumentos para proteger sectores industriales en desarrollo frente a una estructura internacional desigual.

La teoría de la industria naciente desarrollada por Friedrich List en 1841, también respalda el uso temporal de aranceles para permitir a nuevas industrias competir a largo plazo. Más recientemente, la teoría del comercio estratégico, con autores como Brander y Spencer (1985), sugieren que en mercados oligopólicos los gobiernos pueden mejorar el bienestar nacional mediante aranceles o subsidios selectivos.

Como funciones e instrumentos las políticas arancelarias pueden tener múltiples propósitos:

- Función fiscal: En países en desarrollo, los aranceles son fuente importante de ingresos públicos

- Función de protección industrial: Los aranceles permiten proteger sectores estratégicos o en desarrollo.
- Función de regulación del comercio: Sirven para corregir desequilibrios comerciales o contrarrestar prácticas desleales como el dumping.

Estas medidas suelen complementarse con instrumentos no arancelarios, como cuotas de importación, licencias, y estándares técnicos

2. IMPACTOS DE LAS POLÍTICAS ARANCELARIAS EN EL COMERCIO INTERNACIONAL

Hay impactos económicos, políticos, sociales y medioambientales.

Como Impactos económicos los aranceles tienden a aumentar los precios internos, reduciendo el poder adquisitivo del consumidor y a disminuir el volumen del comercio internacional, desviando recursos hacia sectores menos eficientes. No obstante, pueden permitir el crecimiento de industrias estratégicas si se aplican de forma selectiva y temporal

Como Impactos políticos los aranceles pueden generar fricciones bilaterales y multilaterales. Un caso emblemático fue la guerra comercial entre EE.UU. y China (2018–2020), donde ambos países impusieron aranceles recíprocos afectando a la inversión, el crecimiento y las cadenas de suministro globales y la más reciente provocada en la segunda legislatura de Trump.

Los Impactos sociales afectan especialmente a los países en desarrollo.

Si bien los aranceles pueden proteger industrias locales, un uso excesivo o mal diseñado puede resultar en aislamiento económico, ineficiencia productiva y pérdida de competitividad internacional. Además, países con dependencia fiscal del comercio exterior enfrentan dificultades al liberalizar sus economías.

Como impactos medioambientales negativos los aranceles priorizan sectores nacionales que marginan los efectos sobre la naturaleza y el medio ambiente.

3. VENTAJAS E INCONVENIENTES DE LAS POLÍTICAS ARANCELARIAS

Las políticas arancelarias han sido una herramienta clave en la configuración de la economía internacional desde los albores del comercio moderno. Estas políticas, que consisten en la imposición de impuestos

sobre los bienes importados, son utilizadas por los Estados con diversos fines: proteger la industria nacional, generar ingresos fiscales o corregir desequilibrios comerciales. Si bien los aranceles pueden ofrecer ciertas ventajas en términos de desarrollo económico y soberanía productiva, también pueden acarrear distorsiones en los mercados, tensiones diplomáticas y perjuicios para los consumidores.

Ventajas de las políticas arancelarias

- *Protección de la industria nacional*

Uno de los principales argumentos a favor de los aranceles es la protección de las industrias nacientes o vulnerables. Según la teoría de la "industria naciente", atribuida a Friedrich List, los países en vías de desarrollo deben proteger sus sectores productivos emergentes de la competencia extranjera hasta que logren consolidarse. Esto permite a las empresas nacionales desarrollar economías de escala, mejorar su eficiencia y competir en el largo plazo en el mercado global

- *Estímulo al empleo y a la producción interna*

Al limitar la entrada de productos extranjeros más baratos, los aranceles pueden incentivar la producción interna, lo que conlleva un aumento de la demanda de mano de obra nacional. Este efecto puede traducirse en una reducción del desempleo en ciertos sectores estratégicos, especialmente en aquellos con alta capacidad de sustitución de importaciones *Generación de ingresos fiscales*

En países donde el sistema tributario es débil o la recaudación fiscal directa es limitada, los aranceles pueden representar una fuente importante de ingresos para el Estado. Según el Banco Mundial (2020), en muchas economías de bajo ingreso, los aranceles representan más del 10 % de los ingresos públicos totales.

- *Corrección de desequilibrios comerciales*

Mediante la imposición de aranceles, un país puede intentar reducir su déficit comercial al encarecer las importaciones y fomentar el consumo de bienes nacionales. Esta medida puede formar parte de una política de ajuste estructural más amplia orientada a lograr la sostenibilidad externa de la economía

Inconvenientes de las políticas arancelarias

- *Aumento de los precios para los consumidores*

Uno de los efectos más inmediatos de los aranceles es el incremento en el precio de los bienes importados. Esta alza repercute directamente en los consumidores, especialmente en los hogares de menores ingresos, que

destinan una mayor proporción de su presupuesto a bienes esenciales. Los aranceles, por tanto, actúan como un impuesto regresivo.

- *Ineficiencia económica y distorsión del mercado*

Desde una perspectiva neoclásica, los aranceles introducen distorsiones en el mercado al interferir con la asignación eficiente de recursos. Al proteger a sectores no competitivos, se incentiva la permanencia de industrias ineficientes que, en condiciones de libre competencia, serían desplazadas por productores más eficientes. Esta asignación subóptima de recursos puede perjudicar el crecimiento económico en el largo plazo.

- *Riesgo de represalias y guerras comerciales*

La adopción de políticas arancelarias puede desencadenar conflictos comerciales entre países. En un contexto de creciente interdependencia económica, las medidas proteccionistas suelen ser respondidas con políticas similares por parte de los socios comerciales. Tal fue el caso de la guerra comercial entre Estados Unidos y China entre 2018 y 2020, que afectó negativamente a cadenas de suministro globales y a los mercados financieros.

- *Impacto negativo en las exportaciones*

Al encarecer los productos extranjeros y reducir el comercio bilateral, los aranceles pueden afectar las exportaciones del país que los impone. Si los socios comerciales responden con medidas arancelarias propias, las industrias exportadoras nacionales pueden enfrentar barreras adicionales en los mercados internacionales, afectando su competitividad.

4. POLÍTICAS ARANCELARIAS EN TIEMPOS RECIENTES

En los últimos años el comercio internacional está experimentando una intensificación de los aranceles debido a razones económicas, sociales, políticas y de seguridad nacional. El núcleo inicial ha sido Estados Unidos, con aranceles generales en abril de 2025 y específicos en acero y aluminio, tecnología y minerales críticos, así como replanteamiento en las relaciones bilaterales. China ha respondido con medidas recíprocas en productos agrícolas, energía y tecnología, así como suspensión de exportaciones. En todo caso, el proceso negociador está en marcha. Canadá ha implementado aranceles en vehículos eléctricos y metales, así como a productos estadounidenses por valor de 30.000 millones de dólares canadienses.

La Unión Europea, para defensa de su industria automotriz especialmente frente a China, ha impuesto aranceles a los vehículos

eléctricos con una propuesta a los productos estadounidenses, por valor de 23.800 millones de dólares.

México, Argentina y Brasil han reaccionado también con aranceles de diversos tipos y otros países como India, Rusia y Sudáfrica aplican medidas arancelarias específicas.

Nos encontramos ante un escenario que algunos comparan con la caída del muro de Berlín y el sistema de economía planificada, la pandemia o las recientes guerras de Ucrania y Gaza.

Hay tres escenarios afectados que tienen tratamientos diferenciados: financiero, comercial y cultural. La doctrina Trump privilegia el financiero, propugnando su liberalización y generando polos de atracción en EEUU con menores impuestos. En el escenario comercial la postura es la opuesta, con un mayor proteccionismo, vía rápida de los mayores aranceles. En el cultural, se apuesta por la expansión de la cultura estadounidense, cambiando incluso la nomenclatura geográfica, como el Golfo de México a Golfo de América.

En política económica los objetivos marcados por la doctrina Trump en la campaña electoral incluían la bajada de impuestos, la desregulación de los mercados, la expulsión de los inmigrantes y la subida de aranceles. El logro conjunto de los objetivos resulta difícil de lograr por la interacción de los resultados de las medidas adoptadas. La subida de aranceles puede generar ingresos que sirvan para paliar la deuda externa de 500 mil millones de dólares, deuda que estamos pagando los países acreedores con los ahorros generados. Los aranceles se han calculado para cada país o grupo económico de países mediante una simple fórmula que incluye la relación del déficit comercial con las importaciones. Sin embargo, no contempla efectos socioeconómicos derivados de su aplicación. La subida de aranceles provoca una subida de precios en el mercado interior y con ello impulsa la inflación, para lo cual puede recurrir al Banco Central para realizar controles con medidas que aminoran el crecimiento económico. La situación de Estancamiento, estancamiento económico y fuerzas inflacionistas requiere nuevas medidas intervencionistas mencionadas. Este fenómeno que ya se experimentó en 1973 con la subida rápida del petróleo, puede ser el inicio de una recesión económica.

La globalización es atacada por Trump, acusándola de perjudicar a EEUU, propugnando el lema “America first”. Analizando los efectos globalizadores en comercio, finanzas y cultura los resultados no son tan negativos. El multilateralismo puede generar riqueza, el problema es el

resultado, si ha producido una acumulación en ciertos grupos, aumentando la brecha entre ricos y pobres.

El 2 de abril, bautizado como el miércoles de la liberación, o miércoles negro según posiciones, aplica un arancel mínimo del 10% general, según una fórmula para cada país o grupo económico, sin respaldo de modelo económico sostenible y solo como razón del déficit comercial sobre las importaciones que, en el caso de la UE, es del 20% y de China del 34%. Mirando al futuro, en este juego de póker, según las cartas de cada jugador cabe mantenerse en las posiciones actuales asumiendo la subida, cabe reaccionar con contrapartidas arancelarias o puede entrarse en un proceso negociador. Las posiciones optimistas o pesimistas están en el juego de la partida, pues la Administración Trump ha manifestado que los aranceles son una baza para tener una posición ventajosa en el juego.

Los impactos son multidimensionales, buscando una relación coste/beneficio favorable. Se acusa a la externalización de servicios (outsourcing) que aplican algunas empresas estadounidenses de buscar lugares más baratos para producir en lugar de quedarse en su propio país. El hecho es que las importaciones realizadas resultan más baratas para los consumidores. Como contrapartida se propone internalizar los servicios invitando a empresas extranjeras a ubicar sus fábricas en EEUU para no pagar aranceles y creando puestos de trabajo.

A largo plazo es un hecho innegable la pérdida de confianza en el liderazgo de EEUU, al romper los acuerdos internacionales logrados e imponer unilateralmente sus nuevas políticas proteccionistas. Desde la II Guerra Mundial, EEUU ha venido manteniéndose como país referente, defensor del libre comercio, la democracia y apoyo al desarrollo. Estos principios se han puesto en tela de juicio de forma rápida, y hace que países, como China, asuman parte de ese protagonismo. Instituciones como el G20 están encontrando su réplica en un grupo de países, hasta ahora marginados, y que se han organizado en los BRICS.

El comercio euro estadounidense supone un tercio de las transacciones mundiales. No obstante, las amenazas de ruptura con los aranceles pueden modificar su situación. La vieja Europa, referente mundial durante siglos se ve marginada en los centros geopolíticos de toma de decisiones. Del antaño centro de gravedad del Mare Nostrum romano, se pasó al Atlántico con el descubrimiento de América y el protagonismo euro norteamericano. En la actualidad es asiático norteamericano, con centro en el Pacífico.

5. CONSIDERACIONES REFERENTES A ESPAÑA

Actualmente, hay una tensión entre dos enfoques: liberalismo económico que promueve la reducción arancelaria bajo la premisa de que el libre comercio maximiza el bienestar colectivo y nacionalismo económico / proteccionismo estratégico que defiende el uso de aranceles como herramienta para recuperar capacidades productivas y autonomía económica

El consenso parece inclinarse por un uso moderado, focalizado y temporal de los aranceles, especialmente en países en desarrollo, con acompañamiento de políticas industriales, educativas y tecnológicas.

Ejemplos, como Corea del Sur o Taiwán, muestran que una combinación de proteccionismo inicial y apertura gradual puede ser exitosa si se sustenta en instituciones sólidas y visión de largo plazo

Una tormenta de ideas, de forma específica en sector agroalimentario español ante el tsunami trumpista, recoge una serie de actuaciones tales como:

- Diversificar mercados, especialmente hacia las áreas Asia Pacífico (China) e Iberoamérica (Mercosur, con un preacuerdo).
- Fortalecer la cadena de valor, elevando la resiliencia de las operaciones mediante planes contingentes y alianzas estratégicas en la UE.
- Aumentar el valor añadido de los productos mediante innovación en calidad y sostenibilidad, con prácticas responsables.
- Reajustes en la presentación de productos (tamaño y forma de envases, etiquetado) y diseños logísticos, que optimicen costes y garanticen abastecimiento en cantidad y calidad.
- Con México, está el Acuerdo Global y con Canadá el Acuerdo Económico y Comercial Global (CETA). Países, como Brasil, están intensificando sus relaciones comerciales con sectores estratégicos, como agroindustria, biocombustibles y minería con el bloque BRICS, del que es socio fundador.
- Con China, las relaciones comerciales pueden ampliarse en ciertos campos, aunque hay que evitar la excesiva dependencia.
- Se están marginando los derechos preferenciales de los países en desarrollo que fueron establecidos en las rondas de Tokio y Uruguay.
- Los mercados mundiales, y especialmente europeos, muestran una gran volatilidad en las operaciones exportadoras de componentes de automóviles y agroalimentación (aceite de oliva, vinos, porcino,

lácteos, hortofrutícolas) por lo que el reto de la UE es presentarse como una estrategia de unidad negociadora, hecho hasta ahora delicado.

CONCLUSIONES

Las políticas arancelarias, lejos de haber desaparecido en la era de la globalización, siguen siendo un instrumento vigente y debatido. Si bien los fundamentos teóricos y empíricos alertan sobre sus riesgos económicos, también hay evidencia de que, en contextos específicos, pueden contribuir al desarrollo industrial y la estabilidad macroeconómica.

El reto está en diseñar políticas comerciales que equilibren apertura y protección, eficiencia y equidad, soberanía y cooperación global. Las políticas arancelarias no son intrínsecamente buenas o malas: su impacto depende de cómo, cuándo y por qué se aplican.

Las políticas arancelarias constituyen un instrumento de política económica con importantes implicaciones tanto positivas como negativas. Si bien pueden ser útiles para proteger industrias estratégicas, estimular el empleo o generar ingresos fiscales, también conllevan riesgos significativos, como el aumento de precios para los consumidores, la perpetuación de ineficiencias productivas y la posibilidad de desencadenar conflictos comerciales. Desde una perspectiva académica, la aplicación de aranceles debe ser evaluada cuidadosamente en función del contexto económico, el objetivo de política pública y las consecuencias de largo plazo. En la era de la globalización, el desafío reside en encontrar un equilibrio entre la apertura comercial y la protección de los intereses nacionales.